

8

Unidad Temática:

**4 ACTITUDES PARA
UN DISCÍPULO DE JESÚS**



ETAPA DISCÍPULOS

PRIMERA PARTE

Vicaría de la Esperanza Joven
Arzobispado de Santiago

«LLAMÓ A LOS QUE ÉL QUISO»... EL ENCUENTRO

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

Con este encuentro que te proponemos, comienza una nueva área de trabajo en la que queremos invitarte a conversar, compartir y reflexionar sobre cuatro actitudes o características propias de los discípulos de Jesús que, hoy nosotros también queremos vivir.

Los relatos evangélicos nos cuentan cómo Jesús buscó y eligió a sus discípulos, cómo se encontraron, lo siguieron y estuvieron con Él en la intimidad de su cercanía, dando después testimonio del Señor muerto y resucitado. Encuentro, seguimiento, intimidad y testimonio sintetizan la experiencia de vida de los que estuvieron con Jesús y lo siguieron hasta dar la vida por Él.

También hoy, el Señor Jesús nos sale al encuentro, nos busca, nos llama por nuestro nombre, nos elige. También nosotros hoy, como los discípulos de hace más de dos mil años, estamos en el camino con todo lo que somos, nuestras limitaciones y pobreza, talentos y capacidades, dispuestos a seguir al Señor, a vivir una relación de amistad con Él en la oración y dando testimonio con nuestra vida.



Jesús, al elegir a sus discípulos, los miró con los ojos de Dios. Su mirada transformadora le entregó a esos hombres sencillos, comunes y corrientes, la dignidad de sentirse amados y elegidos para una misión. La mirada de Jesús es la mirada limpia, optimista, dadora de vida. Jesús sale al encuentro de todos y de cada persona en forma particular, incluso de aquellos que no son conscientes de su necesidad, sin hacer diferencias entre sabios e iletrados, ni entre ricos ni pobres.

Así como con los discípulos, con los santos y con tantos hombres y mujeres a través de la historia, cuando Jesús nos encuentra y nos toca, nuestra vida se transforma. En los ojos del Señor reconocemos el sentido de nuestra existencia y el sabernos profundamente amados nos hace hombres y mujeres libres. La mirada de Jesús renueva y transforma, ama y da vida, entrega sentido y alegría.

La mirada de Jesús no sólo nos hace sentirnos dignos y amados, sino que también renovados. Al encontrarnos con Jesús se abren nuestros ojos, se vuelven transparentes y, en los ojos de Jesús, aprendemos a mirar las personas y el mundo, la naturaleza y las cosas de una manera diferente, recreada, nueva, amable. Los que hemos sido mirados con amor por el Señor también miramos de manera nueva, con los ojos limpios y cariñosos de Jesús. En los ojos del Señor reconocemos el amor que todo ser humano busca.



1.2. OBJETIVOS

- Dejarnos mirar y encontrar por el Señor.
- Vivir la experiencia de sentirse tocado por el Señor.

1.3. MATERIALES

- Tarjetas para trabajo de grupo.
- Lápiz y papel por cada grupo.
- Cuatro Biblias.
- Pauta de trabajo para el siguiente encuentro.

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA Y MOTIVACIÓN

Muchas veces pasamos por la vida como impermeables: nada nos toca, nada nos asombra, todo nos resbala. Somos como las piedras de un río, el agua pasa pero ellas permanecen secas en su interior. Pero en algún momento, sin quererlo ni esperarlo, Jesús se fija en nosotros y nos toca. Cuando esto ocurre nuestra vida necesariamente tiene un vuelco, no podemos seguir siendo los mismos y nos sumergimos en el agua de la vida viviendo al estilo de Jesús.

La invitación de hoy es a vivir la experiencia de sentirse tocados por Jesús: a través de diversos personajes bíblicos descubriremos cómo el encuentro con el Señor de la Vida, los transforma, les toca el corazón y despierta en ellos la necesidad de conocerlo y seguirlo. A partir de esto podremos reflexionar sobre nuestra propia experiencia.



2.2. ORACIÓN INICIAL

Comienzan la actividad rezando la siguiente oración:

TARDE TE AMÉ.

*¡Tarde te amé
hermosura tan antigua
y siempre nueva,
tarde te amé!*

*Tú estabas dentro de mí,
yo, fuera.
Por fuera te buscaba
y me lanzaba sobre el bien y la belleza
creados por Ti.*

*Tú estabas conmigo
y yo no estaba Contigo
ni conmigo.*

*Me retenían las cosas.
No te veía ni te sentía,
ni te echaba de menos.*

*Mostraste tu resplandor
y pusiste en fuga mi ceguera.
Exhalaste tu perfume,
y respiré,
y suspiro por Ti.*

*Gusté de Ti,
y siento hambre y sed.
Me tocaste,
y me abrazo en Tu paz.*

(San Agustín)

2.3. TRABAJO GRUPAL

El animador les explica a los jóvenes el trabajo que van a realizar:

- En grupos de a cuatro leen las historias bíblicas de cada tarjeta (Anexo) y luego la historia recreada desde el punto de vista del protagonista. Para ello, cada grupo debe leer en la Biblia el pasaje que le corresponde y luego leer la tarjeta con la visión del personaje.
- Una vez que cada grupo ha compartido el encuentro de Mateo, la Samaritana o Zaqueo con el Señor, deben pensar en alguna experiencia personal o de alguien conocido por ellos que se parezca a estas historias, en donde se haya producido un encuentro con Jesús.
- Entre todos escogen la experiencia que les parezca más significativa y hacen el ejercicio de contarla de dos maneras: desde los hechos «objetivos», **tal como ocurrieron y desde la perspectiva de la persona que vivió esta experiencia, intentando recrear los hechos desde la persona que se encontró con Jesús sintiéndose mirada, amada y elegida.**

2.4. SÍNTESIS GRUPAL

Se reúne la comunidad completa y cada grupo lee su historia comentando brevemente lo que significó este trabajo.

Luego, el animador profundiza acerca de la experiencia de ser tocados por el Señor, cómo esto transforma nuestras vidas cuando aceptamos libremente ser mirados y convertidos por Dios.

2.5. CELEBRACIÓN

El animador prende un cirio e invita a los jóvenes a hacer un momento de oración personal y en silencio. Poco a poco, intentamos ir ahondando en la experiencia de la oración. Se da un tiempo más largo al acostumbrado y cada uno deja resonar en el corazón la lectura, repitiendo interiormente alguna frase, poniéndose en el lugar de los discípulos que escuchan a Jesús o hablando tranquilamente con el Señor. Es importante que el animador motive bien este momento, invitando a su comunidad a profundizar cada vez más en la oración, haciendo más silencio, disponiéndonos mejor, dándole más tiempo al Señor.

- Nos ponemos en la presencia del Señor y oramos con **Mc 3, 13-14**
- Pueden terminar el encuentro cantando “Me tocaste Jesús...”
- Antes de finalizar, el animador entrega a los jóvenes una pauta de trabajo que deben preparar para el siguiente encuentro, realizando una entrevista en parejas.

PAUTA PARA LA ENTREVISTA

Escoger una persona cercana que nos llame la atención por su adhesión personal a Jesús (puede ser la mamá, un compañero, un sacerdote, una religiosa, algún amigo o amiga, etc.).

Elaborar una entrevista con las preguntas que crean convenientes. Te proponemos algunas:

- ¿Por qué eres cristiano (a)?
- ¿Cuándo te sentiste llamado(a) por Jesús?
- ¿Qué es lo que te hizo decidirte por Él?

Una vez realizada la entrevista, los jóvenes pueden buscar un medio dinámico y novedoso para presentar la entrevista a la comunidad: puede ser grabada en un cassette, leyendo un mensaje del entrevistado a la comunidad, etc.

2.6. ANEXOS

Personaje N°1: MATEO

1° Leer Mt. 9,9-12 *Vocación de Mateo*

2° Visión del personaje: **“Conocí a un hombre que cambió mi vida...”**

Estaba sentado. Sin moverme, sentado en mi conformismo, en mi comodidad, sin nada que buscar. Estaba sentado sin amar a nadie más que a mi mismo. Sentado cobrando impuestos, cobrando a los más pobres para enriquecer a los ricos, cobrando a los demás sin dar nada, cobrando sin saber que hay detrás de cada uno de los que se acercaban a mí, sin saber de sus esfuerzos, de sus dolores.

Yo no buscaba nada y me encontró un hombre. Se llamaba Jesús. Yo no lo había visto: Él me vio a mí, un pecador, un cobrador de impuestos, un traidor de su pueblo. «Sígueme», me dijo. Alguien se había fijado en mí, alguien me había hablado. No tenía nada que perder. Me levanté y le seguí. Me levanté y ahora me siento más y mejor hombre porque encontré lo que de tanto estar sentado, mi corazón se olvidó que andaba buscando.

Personaje N°2: EL CIEGO DE NACIMIENTO

1° Leer: Jn 9,1-36 "El ciego de nacimiento"

2° Visión del personaje: "Jesús me abrió los ojos"

"Yo era ciego de nacimiento. No veía nada, pero Jesús me vio a mí. La gente que pasaba siempre se compadecía de mí -¡pobre ciego no puede ver la hermosura del mundo!- Pero un día... estaba yo sentado a la orilla del camino pidiendo limosna, y escuché un tumulto de gente que gritaba a grandes voces: -¡Jesús, Maestro!-.

Yo había escuchado hablar de este hombre que hace milagros me sentí emocionado que estuviera cerca. -¡Qué ganas de que se acercara!-

Y el milagro ocurrió... la gente se detuvo cerca de donde yo estaba y le hablaba a Jesús preguntándole por qué yo era ciego. Él respondió con una frase que en ese momento no entendí, dijo que yo era ciego para que se manifestará en mí la obra de Dios. Luego sentí que se acercaba y me tocaba los ojos con barro, diciéndome con su voz dulce y cariñosa:
-Ve a la piscina de Siloé y lávate los ojos-

Yo sin demora hice lo que Él me pedía...y al instante pude ver. ¡Mi alegría era tan grande que no cabía en mí de felicidad!

La gente murmuraba sobre lo que habían visto hacer a este hombre preguntándose si era yo el ciego que pedía limosna o era sólo un truco.

Que Él me hubiera sanado como les conté, causó tanta conmoción entre las personas de mi pueblo que tuve que declarar ante los fariseos una y otra vez que yo era efectivamente ciego de nacimiento y que Jesús me dio la vista. Ellos después de interrogarme insistentemente, me echaron porque no podían dar crédito a mis palabras. Tiempo después me encontré nuevamente con Jesús, y me preguntó si yo creía en el Hijo del hombre. Yo, sin saber a quién se refería, le pregunté quién era. Yo no sé cosas como los maestros de la Ley: sólo sé que Él me hizo ver. Al decirme que era Él, el mismo que me había sanado, me postré a sus pies. Recién ahí comprendí lo que había sucedido, Dios estaba mostrando su obra a través mío, ¡yo que era un pobre ciego!

Hoy doy testimonio que el encuentro con Jesús cambió mi vida, desde que Él me vio y se fijó en mí ya no soy el que era, no sólo me dio la capacidad de ver, sacando de mí toda oscuridad, sino que me llenó de luz con su presencia, creo en Él y soy capaz de decírselo a los cuatro vientos, aunque me insulten y no me crean.

De ahora en adelante, yo anunciaré a los hombre que Jesús, el Profeta, el Mesías esperado, está entre nosotros.

Personaje N°3: ZAQUEO

1° Leer: Lc 19, 1-10 "Jesús y Zaqueo"

2° Visión del personaje: "El hombre que creyó en mí"

«Una tarde oí que un hombre milagroso venía a la ciudad. En mi interior surgieron deseos inexplicables de conocerlo y, como soy de baja estatura, me subí a un árbol para poder verlo al pasar.

Desde el camino Él miró hacia arriba, donde yo estaba, y me llamó por mi nombre. Asustado bajé del árbol y Él me dijo que iría a comer a mi casa. No sé bien por qué, pero sentí una inmensa alegría.

La gente nos miró extrañada y entre susurros escuché sus comentarios -¿un buen hombre judío va a ir a comer a la casa de un cobrador de impuestos que le roba a su pueblo?-

A mí ya nada me podía hacer daño, la mirada de Jesús, el amor con que me habló, me había tocado. Sólo quería estar con Él y cambiar mi vida; devolver todo lo que había robado e incluso el doble. Jesús me había llamado y quería estar conmigo, mi vida ahora tenía un nuevo sentido. ¡Ahora con el corazón lleno del amor de Jesús por mí, me siento capaz de amar!»

«...Y SE ACERCARON A ÉL...» EL SEGUIMIENTO

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

Toda realidad de fe se constituye en la donación amorosa que Dios hace de sí mismo y la respuesta libre que el hombre tiene frente a ella. Dios se revela y el hombre cree, Dios llama y el hombre responde. Así también en la experiencia de los discípulos de Jesús, la de los santos, santas y mártires, la de cada cristiano, Dios llama por el nombre, Dios elige y el hombre, a su vez, responde en la fe a esta vocación. Por eso decimos que sin seguimiento no hay discípulos, pues discípulo es aquel que ha sido llamado y ha respondido a esta invitación siguiendo a Jesús.

La experiencia de Israel, la de Jesús y la de los suyos se construye por una parte, en la gracia de Dios y, por la otra, en la libertad del hombre. Por eso hablamos de una relación, pues toda relación supone, al menos, dos realidades que relacionar. Es así como la salvación, que nos ha sido dada por la muerte y resurrección de Jesús, se levanta sobre esta gracia y amor sobreabundante de Dios al hombre, a la vez que requiere, esencialmente, la respuesta y aceptación del hombre frente a este don.

Jesús llama y espera una respuesta, una decisión, una opción. Jesús invita no sólo a oírlo, a verlo, sino a desinstalarse, ponerse en camino y seguirlo: «Ven y Sígueme» (Lc 18,22).



Seguir a Jesús comprometió hace más de dos mil años todos los aspectos de la vida de los discípulos: Jesús exigió dejar todo para ir tras Él. También para nosotros seguir a Jesús se transforma en una opción integral de vida, implica una mirada, una forma de ser frente al estudio, las relaciones con los demás, frente a la familia, el mundo, los pobres, la política, etc. Seguir a Jesús, sin duda, implica opciones y decisiones para toda la vida.



1.2. OBJETIVOS

- Descubrir en una persona cercana una experiencia de seguimiento a Jesús.
- Revisar a partir de esta experiencia, el seguimiento personal a Jesús.

1.3. MATERIALES

- Murales para ambientar la sala con la propaganda de una candidatura de Jesús.
- Entrevista realizada durante la semana anterior.
- Papelógrafo y plumón.
- Tarjeta con preguntas para la reflexión personal.
- Materiales para elaborar un afiche: cartulina, papeles de colores, pegamento, plumones, etc.

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA Y MOTIVACIÓN

La sala está ambientada con carteles para una campaña electoral en la que se presenta a Jesús como candidato, entre otros candidatos tradicionales con nombres imaginarios. Al entrar, todos leen los carteles, en ellos están dibujados o pegados símbolos y escritas frases acerca de la propuesta electoral con la que presentamos a Jesús. Por ejemplo:

Jesús: Promueve un amor generoso, reconoce a todas las personas como hermanas, los amó a todos, lucha contra la injusticia, no hace discriminaciones, su gabinete son los pobres y los marginados, etc.

¡Comprométete con Él! ¡súmate a su programa! ¡síguelo donde vaya!

- El animador comparte con los jóvenes éstas u otras preguntas relacionadas al tema:
 - ¿Crees que Jesús sería un buen candidato en nuestra ciudad hoy? ¿por qué?
 - ¿Qué lo diferencia con los candidatos que conoces?
 - Si su programa fuera escuchado ¿Qué cosas debieran hacer sus seguidores?

2.2. ORACIÓN INICIAL

En torno a un lugar preparado para la oración. Se ponn en la presencia del Señor. Hacemos un momento de silencio para preparar el corazón y escuchar la Palabra:

- Lectura: **Mt 4, 18- 22**

Después de la lectura bíblica reflexionan en silencio:

¿De qué manera me siento llamado a seguir a Jesús?

2.3. TRABAJO GRUPAL

El animador invita a los jóvenes a imaginarse que estamos en tiempo de elecciones y que ha aparecido un nuevo candidato que sale de lo común. Nos interesa conocer a los seguidores de este candidato, qué los llama a seguirlo, qué les atrae de su propuesta, por qué lo eligieron a él y no a otro. Para esto utilizarán las entrevistas realizadas durante la semana.

Los invita a reflexionar acerca de quiénes son los adherentes (entrevistados) a este nuevo candidato conversando lo que ha significado para ellos sumarse a su propuesta.

Cada pareja presenta a su entrevistado destacando qué los animó a optar y a hacer de Jesús el sentido de sus vidas.

El animador recoge estos testimonios, anotando en un papelógrafo las características de la persona de Jesús que los llevó a optar por Él, y seguirlo.

2.4. TRABAJO PERSONAL

Frente a las características señaladas en el papelógrafo, el animador invita a reflexionar sobre la adhesión personal a Jesús. Para esto es necesario que cada uno busque un lugar adecuado para pensar. El animador le entrega a cada joven una tarjeta con preguntas para ayudarlos en la reflexión (Ver anexo).

- Después de unos diez minutos, se reúnen nuevamente en la sala y elaboran entre todos un nuevo afiche promoviendo a Jesús, nuestro candidato. Éste debe estar escrito en lenguaje juvenil y ser atrayente para otros jóvenes.

2.5. SÍNTESIS GRUPAL

Jesús nos invita a seguirlo como a un amigo, nos invita a que creamos lazos con Él, que nos demos tiempo para estar con este amigo, conocerlo y así poco a poco formar una amistad firme que nos permita seguirlo a donde Él vaya.

Hoy hemos conocido la experiencia de varias personas que nos muestran distintas formas de seguir a Cristo, podemos ver que no es necesario ser una "super persona", sino que lo importante es amar a Jesús y comprometernos, como los discípulos que siendo hombres sencillos, dejaron su vida para caminar junto al Señor.

2.6. CELEBRACIÓN

- El animador enciende el cirio y los invita a reunirse en torno al altar para hacer oración tomando la lectura de la oración inicial,
Mt 4,18-22. Luego, el animador irá llamando uno a uno a los integrantes de la comunidad por su nombre con las palabras:

**“Francisca, ... ¡Ven y Sígueme!”
“Pablo, ... ¡Ven y Sígueme!”
etc.**

- Al escuchar su nombre el joven que es llamado se pone de pie y responde:
“¡Aquí estoy Señor, dispuesto a seguirte!”
- Cuando todos los jóvenes han sido llamados, se toman de las manos y cantan Jesús estoy aquí.



- Luego rezan la oración Juvenil.

ORACIÓN JUVENIL

*Jesús, Señor, hermano, amigo,
quiero arriesgarme contigo
a vivir mi juventud
siguiendo tu Evangelio.*

*No quiero ser conformista
ni dejarme conducir
por criterios egoístas.
Quiero jugarme entero
por la limpieza del alma,
por el amor verdadero,
por esa santa belleza del universo creado
que nos confiaste a todos para su cuidado.*

*Y quiero ser caminante, peregrino,
creador humilde, criatura inteligente.*

*Escojo ir de la mano con los pobres de la tierra
luchando por la justicia,
por la paz de un mundo nuevo.*

*Te pido, Señor, tu Espíritu,
soplo de tu alegría,
presencia de tu amor
y fuente de mi energía.*

*Con la ayuda de tu Madre María,
mujer de esperanza, servidora creyente*

Amén.

2.7. ANEXO

- Para el trabajo personal:

- **¿Creo que Jesús responde a mi búsqueda de sentido en la vida? ¿Por qué? ¿En qué lo noto?**
- **¿Cuál puede ser mi aporte para hacer concreto su programa hoy?**
- **¿A qué me llama Jesús en este momento de mi vida? ¿Qué estoy haciendo o qué puedo hacer para responder a este llamado?**

«...PARA QUE ESTUVIERAN CON ÉL....» LA INTIMIDAD

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

Todo ser humano posee en su fuero más íntimo un dinamismo de apertura y relación que lo impulsa a salir de sí mismo, a trascender sus propios límites para vivir en comunión fraterna con Dios, los hermanos y el mundo. Cuando la persona no vive esta dimensión de encuentro personal con los demás, sino que se repliega egoístamente sobre sí misma, traiciona sus dinamismos más íntimos y, por lo tanto, su propia humanidad. Estar solos, ser egoístas no nos hace bien.

De la misma manera, toda persona tiene una profunda aspiración al encuentro pleno, definitivo, un ansia de felicidad y libertad. Creados para vivir ese misterio de amor infinito que es la comunión, este hambre de absoluto e infinito sólo se ve saciado en el encuentro plenificador con Dios, con el Amor.

La oración es, pues, una dimensión fundamental, ineludible de la existencia humana, pues ella es ámbito privilegiado para orientarse a vivir ese encuentro plenificador. La oración es diálogo, es comunión, es relación personal y personalizante, es entrega íntima. De ahí que quien prescinde de la oración en su existencia, limita su vocación a ser persona humana, ya que priva a su ser del impulso fundamental que es el encuentro con Dios. **(Cfr. Vida y Espiritualidad en www.multimedios.org)**



Jesús buscó a través de la oración relacionarse íntimamente con Dios Padre. Las Sagradas Escrituras son testimonio de la importancia que la oración tuvo para Jesús como forma privilegiada de comunicación y comunión con Su Padre. Por eso, Jesús siempre ora en los momentos relevantes de su vida: antes de comenzar su ministerio público (Mt 4, 1-11), antes de elegir a sus discípulos (Lc 6,12), en el huerto de Getsemaní frente a la prueba del dolor y la muerte (Mt 26,39-40), en la cruz (Mc 15, 34). En la intimidad de la oración, Jesús llama cariñosamente a Su Padre "Abbá" (diminutivo de papá). Tanta impresión causó entre los discípulos y las primeras comunidades esta familiaridad de Jesús con Dios, que la palabra «Abbá» quedó en los evangelios en su lengua original, el arameo.

Jesús oraba frecuentemente, vivía en diálogo amoroso con el Padre y enseñó a sus discípulos a orar llamando a Dios de esa manera (Mt 6, 9-13). Aprender a orar, es la invitación que nos hace Jesús a cada uno de nosotros. La oración no es una imposición cristiana, sino la manera de dialogar y conocer a Dios propuesta por Jesús. Así sucede también con nuestros amigos y con aquellos a los que queremos. Conversar íntimamente es una forma de «oración» entre nosotros. Para entrar realmente en el corazón del amigo necesitamos un tiempo, unas condiciones determinadas, un silencio, una disposición y ¡qué bien nos hacen esas conversaciones!

Para Santa Teresa de Ávila orar es "estar" o "querer estar" en tan buena compañía como la de Dios. Advertir, hacer presente al Amigo. **(Tratar entre amigos ¡Eso es orar! en revista Orar nn. 137 año 2000, Ed. Monte Carmelo p.11)**

Hoy al igual que Santa Teresa y tantos otros santos y personas de oración queremos iniciarnos en el camino de la oración personal, sabiendo que como todo aprendizaje requiere de tiempo, esfuerzo y perseverancia.

¡Qué especiales y atrayentes son los hombres y mujeres de oración!

1.2. OBJETIVOS

- Descubrir que la oración es una manera de comunicarse íntimamente con Dios.
- Conocer los pasos necesarios para ponernos en presencia del Señor.
- Experimentar una experiencia de oración personal.

1.3. MATERIALES

- Fotocopia de la pauta de oración (ver anexo) para cada joven.
- Fotocopia del Salmo 139 para cada uno.
- Velas, ladrillos, cajones, bolsas de arena, etc.
- Alfombras, cojines, pisos de oración o sillas cómodas.
- Imagen de Cristo.
- Radio.
- Papel y lápiz.

2. DESARROLLO

2.1. AMBIENTACIÓN Y ACOGIDA

El lugar de reuniones está preparado de manera diferente a la habitual. Desarrollaremos un encuentro marcado fuertemente por la oración. Para ello ambientaremos el lugar cuidando hasta el más pequeño de los detalles. Haremos un círculo con cojines, pisos o sillas para sentarse, y al centro o al frente ambientaremos un lugar especial para la oración con velas (pueden estar sobre ladrillos, o sobre cajones a diferentes alturas o dentro de bolsas de arena, etc.) y una imagen del Señor Jesús.

Al comenzar el encuentro se escucha una música rápida y fuerte. El animador recibe a los jóvenes y los invita a sentarse en parejas para conversar durante un minuto lo que ha sido importante para ellos en este último mes. Lo característico de este diálogo está en el ruido ambiental (muy fuerte) y en que los jóvenes se sentarán de espaldas unos con otros, de manera que no se vean cuando conversan.

Pasado un minuto, el animador recoge la experiencia y les pregunta qué les pasó al tratar de conversar así. Luego cuenta que este encuentro quiere ser un acercamiento especial con el Señor Jesús, un encuentro en la oración. Todos se han dado cuenta que es difícil comunicarse cuando el diálogo se hace de manera rápida, con mucho ruido y sin contacto. Por eso, hoy que queremos encontrarnos con Jesús les proponemos hacer silencio y darnos tiempo para entrar en diálogo con Él.

2.2. MOTIVACIÓN

Nuestra vida se asemeja en parte a esta experiencia que acabamos de vivenciar. Todos vivimos inmersos en un mundo lleno de ruidos, bajo presión, apurados, llenos de ocupaciones, tareas por realizar, metas que alcanzar, trabajando, estudiando, escuchando música, viendo televisión, comiendo, deseando muchas cosas, organizando múltiples actividades, en medio de la cesantía de los padres, las rupturas, la inseguridad social y la falta de oportunidades. En medio de este mundo del «hacer», la paz, el silencio, la tranquilidad y el buen ocio están desprestigiados. Hoy nos cuesta detenernos, nos cuesta valorar el tiempo solos, en silencio.

Santa Teresa de Ávila decía:

*“El hombre vive fuera de si mismo
en las afueras de su propio castillo,
desterrado de su intimidad, exiliado.
Penetrar en el castillo de nuestra intimidad
supone inmediatamente dos cosas;
nos vamos a encontrar con nosotros mismos
que somos el castillo
y nos vamos a topar con Dios
que es su morador”.*
(Ibid.11)

¡Pero que bien nos hace parar, detenernos y pensar, detenernos y orar! Cuando logramos comunicarnos con nuestro interior descubrimos ansias de plenitud, de establecer relaciones más íntimas y verdaderas, de comunicarnos, de ser mejores. En el silencio de la reflexión y la oración vemos más claro, vemos lo que antes no vimos y logramos proyectar un camino. Tendremos que esforzarnos, como en toda relación de amistad que requiere de cuidado y cariño.

Vamos a intentar hacer una experiencia de silencio, de recogimiento, que nos lleve a encontrarnos con el Señor de la vida, que está en lo profundo de nuestro corazón.

Recogimiento significa salir del “torbellino”, detenerse. Calmar nuestro ser, nuestras energías, nuestros deseos. Aquietarnos y profundizar cada vez más en nosotros mismos para encontrarnos con Dios. Dejar “el hacer” y simplemente “ser”.

2.3. ORACIÓN INICIAL

- El animador los invita a ponerse en presencia del Señor cantando:

“ Mirarte sólo a ti Señor”

- Se repite el canto varias veces para entrar en silencio.
- Cuando se ha logrado hacer silencio el animador habla calmadamente, esperando que los jóvenes realicen cada instrucción.

*“Siéntense cómodos,
la espalda erguida,
(y apoyada en el respaldo de la silla, las
piernas sin cruzar)
los brazos relajados,
las manos caen suavemente.*

*Cierren sus ojos,
relajen uno a uno los músculos de su cara,
cuello, extremidades.
Sientan su cuerpo como va adquiriendo cada
vez más peso.
Concéntrense en su respiración.
Inhalen y exhalen lenta y profundamente.
Inhalen y exhalen de nuevo ...”*

- El animador o una pareja de jóvenes que haya elegido previamente, leen pausadamente intercalando las estrofas:

SALMO 139

*Señor: tú me sondeas y me conoces,
sabes cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos,
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.*

*No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, la conoces entera.
Me estrechas por detrás y por delante,
y tienes puesta sobre mí tu mano.*

*Tanto saber me sobrepasa;
es sublime y no lo abarco.
¿A dónde iré lejos de tu aliento,
a dónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro.*

*Si vuelvo hasta el margen de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
también allí tu mano me conduce,
tu diestra me aprehende.*

*Si digo: «Que al menos la tiniebla me encubra,
que la luz se haga noche en torno a mí»,
ni la tiniebla es oscura para ti,
la noche es clara como el día.*

*Porque tú mis entrañas has creado,
me has tejido en el vientre de mi madre.
Te doy gracias, por que me has escogido porten-
tosamente,
porque son admirables tus obras;
conocías hasta el fondo de mi alma,
no desconocías mis huesos.*

*Cuando en lo oculto me iba formando,
y entretejido en lo profundo de la tierra,
tus ojos veían mis acciones,
se escribían todas en tus libros;
calculados estaban mis días, antes que llegase el
primero.*

*¡Qué incomparables encuentro tus designios,
Dios mío, qué inmenso es su conjunto:
si me pongo a contarlos, son más que la arena;
si los doy por terminados, aún me quedas tú!*



2.4. TRABAJO PERSONAL

- El animador entrega la pauta para el trabajo personal (ver anexo) y los invita a salir de la sala en silencio, y a volver dentro de unos 25 a 30 minutos, también en silencio, para ayudarnos a la oración y respetar la de los demás.

2.5. CELEBRACIÓN

- Después del trabajo personal, se reúnen en el lugar de encuentro.
- El animador ha prendido un cirio frente a la cruz o a la imagen de Jesús, e invita a los jóvenes a entrar continuando en un ambiente de oración. Juntos oran, tranquila y lentamente, con el **Salmo 139**, que ya han oído, pero que ahora acogerán de una manera distinta luego de la oración personal.
- Una vez leído, se invita a cada joven a repetir una de las frases del salmo, pide o da gracias al Señor.
- Finalizan rezando el Padrenuestro y con un canto.

2.6. ANEXO

PAUTA DE ORACIÓN PARA EL TRABAJO PERSONAL

“ Yo los conduciré al desierto y les hablaré al corazón” (Cfr. Os 2,16)

- Toma el tiempo que necesites para entrar en relación con Dios, este es un momento privilegiado de encuentro, ¡busca la soledad! ¡no desperdices esta oportunidad!
- Busca un lugar que sea cómodo y agradable y que te llame a la reflexión.
- Adopta una posición cómoda, relájate físicamente, respira dos o tres veces profundamente como lo hiciste en la oración inicial.
- Ponte en presencia del Señor haciendo la señal de la cruz pensando en lo que estás haciendo, como cubriéndote bajo el manto de Dios.
- Deja de lado tus preocupaciones prácticas, entrégales una a una al Señor buscando calmar el corazón. Si no te resulta, no te angusties, y entrégale al Señor tu preocupación. Si se cruzan ideas, situaciones por tu cabeza ¡déjalas pasar! intentando concentrarte en este momento de paz y silencio. Si aparecen personas y hechos de tu vida, ofréceselos al Señor, reza por ellos.
- No te apures, todo encuentro necesita su tiempo.
- Descubre delante de Quién estás. Es Dios, que está presente en todas partes, que todo lo puede, que es bueno, que está contigo desde siempre, que ha seguido cada uno de tus pasos, que conoce tus penas y alegrías, tus triunfos y fracasos. Él está contigo y te ama.
- Pide al Señor la gracia de encontrarte con Él. Si te resulta más fácil y te ayuda, escribe.
- Para la oración lee pausadamente el texto que te proponemos a continuación. Luego, intenta recrear el contexto del encuentro: imagina que tú eres uno de los discípulos de Jesús, estas en medio de esa tormenta, estás sobre una barca ¿quién más va contigo?, ¿qué sientes cuando comienza la tempestad?, ¿a qué le temes?, ¿tienes confianza en el Señor?, ¿qué te dice el Señor?, ¿qué le dices tú?...

Mc 4, 35-41 La Tempestad calmada

Aquel mismo día, al caer la tarde, les dijo:

Pasemos a la otra orilla.

Ellos dejaron a la gente y lo llevaron en la barca, tal como estaba. Otras barcas lo acompañaban. Se levantó entonces una fuerte tempestad y las olas entraban en la barca de manera que la barca estaba ya hundiéndose.

Jesús estaba en la popa, durmiendo sobre el cabezal, y lo despertaron, diciéndole:

Maestro ¿no te importa que nos hundamos?

Él se levantó, ordenó calmarse al viento y dijo al lago:

¡Cállate! ¡Enmudece!

El viento amainó y sobrevino una gran calma.

Y a ellos les dijo:

¿Por qué son tan cobardes? ¿Todavía no tienen fe?

Ellos se llenaron de un gran temor y se decían unos a otros:

- ¿Quién es éste, que hasta el viento y el lago lo obedecen?

«... Y PARA ENVIARLOS A PREDICAR...» EL TESTIMONIO

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

A través de la historia de la Iglesia encontramos testimonios de muchos hombres y mujeres que optaron por seguir a Jesús y fueron testigos de su fe, viviendo según el Evangelio, comprometidos con su tiempo, promoviendo los valores evangélicos. Muchos de ellos llegaron, incluso, a dar la vida por su fe. Los mártires de ayer y de hoy, han vivido hasta las últimas consecuencias la coherencia de vida que supone seguir a Jesús, nacida del encuentro y la amistad con el Señor.

Ser testigos es ser como Jesús, participar en lo que Él mismo es, el Testigo fiel (Ap 1, 5), que vino al mundo a dar testimonio de la verdad (Jn 18, 37), de lo que había visto y escuchado junto al Padre (Jn 3, 11.32 ss). Jesús vino al mundo como testigo del amor de Dios, manifestado radicalmente en su muerte en la cruz.

El camino del testimonio es el del servicio al hermano. El camino recorrido por Jesús, su forma de mostrar el amor de Dios a todos, es la vida de servicio al hermano. Por eso Jesús llega al gran servicio de la muerte, a hacerse siervo por nosotros.

El testimonio siempre compromete la vida y supone una adhesión personal y libre. El testigo se ofrece libremente, con una libertad que brota generosa en el encuentro con el Señor.



Testigo es aquel que se ha encontrado cara a cara, el que ha visto y ha tocado. San Juan lo relata hermosamente:

«Lo que existía desde el principio, lo que oímos, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos -hablamos de la Palabra de la vida, pues la vida se manifestó y nosotros la hemos visto y damos testimonio y les anunciamos la vida eterna que estaba junto al Padre y se manifestó a nosotros- lo que hemos visto y oído eso les anunciamos para que también ustedes estén en comunión con nosotros. Nosotros estamos en comunión con el Padre y con Su Hijo, Jesucristo.

Les escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa»

(1Jn 1, 1-4)

El testigo vive en una actitud de conversión permanente, porque al encontrarse con el Señor de la Vida se va gestando una mayor intimidad y semejanza. Porque al encontrarnos con Jesús, vamos transformando actitudes y superando limitaciones para ser como Él, porque vamos abriendo espacios para que Dios nos colme con la plenitud de su amor.

El testimonio es contagioso. Cuando es auténtico y compromete la vida, cuando busca el bien del otro antes que el propio, cuando es como el de Jesús, el testimonio, se irradia y expande, como el testimonio de la Madre Teresa o del Padre Hurtado. Cuando el testimonio es grave y excluyente, cuando es intolerante y rígido; antes que atraer, provoca rechazo y deja de ser testimonio para convertirse en ideología, por eso:

El testimonio tiene siempre como referencia a otro. No se trata de testimoniar de la bondad de cada uno, ni de nuestras cualidades, sino de reflejar en nuestra vida el amor misericordioso de Dios.

Dar testimonio de Cristo resucitado, es vivir nuestra fe en forma radical. Esto implica que nuestros gestos, palabras y actos reflejen lo que creemos. En esta ficha conoceremos testimonios de fe de hombres y mujeres de nuestro tiempo, que han amado a Dios al estilo de Jesús: entregando su vida al servicio del hermano.

¡Cuánto necesita el mundo del testimonio del amor misericordioso de Dios!

¡Nosotros somos hoy los llamados a ser testigos del Señor Jesús!

1.2. OBJETIVOS

- Conocer la vida de hombres y mujeres que han creído en Cristo y han testimoniado con su vida, esta fe.
- Reflexionar y compartir nuestra vocación de testigos.

1.3. MATERIALES

- Fotos y textos para trabajar los personajes que han dado testimonio de Jesús (Padre Hurtado, Madre Teresa de Calcuta, Cardinal Raúl Silva Henríquez, Sor Teresita de los Andes, Clotario Blest).
- Fotocopia de la oración «Cristo, no tienes manos».
- Papeles y lápices para que los jóvenes escriban sus ofrendas.

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA

La sala está ambientada con fotos y frases de los personajes escogidos para trabajar en el encuentro. El animador recibe a los jóvenes y los invita a leer en silencio lo expuesto en los muros.

2.2. MOTIVACIÓN

Hay personas que pasan por la vida y con sus actos, pensamientos y entrega, son un verdadero testimonio de Jesús. Como nos sabemos parte de esta comunidad, la Iglesia, así como pertenecemos a una familia, a un país, al género humano, nos reconocemos necesitados de la experiencia de los demás para crecer y formarnos, para avanzar y revisar nuestra vida a la luz del testimonio de otros.

Hoy queremos conocer algo más de estas personas. Cómo fue su vida y de qué manera fueron para los demás un testimonio de amor.

2.3. ORACIÓN

El animador los invita a hacer oración, disponiendo el corazón para oír y acoger la Palabra de Dios. Uno de los jóvenes lee:

- Lectura: **1Jn 1, 1- 4**
- Comentan brevemente la lectura bíblica y rezan juntos la siguiente oración.

CRISTO, NO TIENES MANOS

*Cristo, no tienes manos.
Tienes sólo nuestras manos
para construir un mundo
donde habite la justicia.*

*Cristo, no tienes pies.
Tienes sólo nuestros pies
para poner en marcha
a los oprimidos
por el camino de la libertad.*

*Cristo, no tienes labios.
Tienes sólo nuestros labios
para proclamar a los pobres
la Buena Nueva de la libertad.*

*Cristo, no tienes medios.
Tienes sólo nuestra acción
para lograr que los hombres
sean hermanos.*

(Autor desconocido)



2.4. TRABAJO GRUPAL

Se dividen en tres grupos y a cada uno se le asigna un personaje de los expuestos en la sala. Leen los materiales que acompañan a cada personaje, conversan sobre él y rescatan cómo esta persona dio, con su vida, testimonio de fe. Luego el grupo se organiza para representar creativamente (actuación, pintura, una canción, poesía, etc.), las características principales del testimonio que le tocó trabajar.

2.5. SÍNTESIS GRUPAL

Cada grupo presenta a los demás el personaje asignado. Una vez finalizadas las representaciones, comparten entre todos lo siguiente:

- ¿Qué es lo que más me impresiona de estos testimonios? ¿Con qué características me identifico?
- ¿Qué actitud mía podría ser un testimonio de fe?
- ¿Cómo puedo yo dar un testimonio con mi vida cotidiana?

Cada joven escribe en un papel cómo quisiera, en su vida diaria, dar testimonio concreto de Jesús.

2.6. CELEBRACIÓN

Mientras cantan la “Canción del Misionero”, cada joven deposita su papel sobre un pequeño altar que el animador ha preparado previamente.

Antes de que los jóvenes se retiren, el animador les recuerda que el próximo encuentro será la ceremonia de fin de etapa. Para esto los invita a preparar durante esta semana unas breves palabras, sencillas y del corazón, sobre su experiencia vivida durante este año en la comunidad de discípulos, la idea es contar qué experiencias fueron las más marcadoras, dar gracias al Señor por el año vivido con Él en comunidad, etc. Con ellas construiremos una memoria de lo significativo para cada uno durante este año.

Es muy importante que como animador de la comunidad leas y prepares bien el próximo encuentro, para que realmente sea una acción de gracias por el año vivido y celebremos el paso a una nueva etapa en el seguimiento de Jesús. Si en tu parroquia o unidad pastoral hay más comunidades de Discípulos te puedes juntar con los demás animadores para preparar una celebración en común. También puedes pedir la ayuda y participación de tu asesor o encargado de pastoral en la celebración.

2.7. ANEXOS

- Material para trabajar en grupos:



Teresita de los Andes

Teresita vivió solamente 19 años. De ellos, pasó 18 con su familia. En ella y desde ella fue forjando sus sueños y proyectos, creciendo en santidad en medio de la vida diaria. Tal vez en pocos santos aparece tan viva la importancia de la familia como en la vida de Teresa de los Andes. Esta joven chilena creció también en edad, en gracia y en sabiduría delante de Dios y de los hombres particularmente en dos grandes ambientes: su familia y el colegio.

Así como otros se santificaron cuidando enfermos, en conventos, en misiones, en la vida profesional o en parroquias, Teresa de los Andes vivió, trabajó y se santificó, en el pequeño taller de su familia y en su colegio – El Sagrado Corazón-. En ese medio, Dios comenzó su obra maravillosa que culminó con el ingreso

de Teresita al convento de las Carmelitas Descalzas de los Andes. Su ingreso en el monasterio demuestra su alma de apóstol, no dejó el mundo por evadirse de él sino por amor verdadero a la humanidad, por serle más útil mediante la «misteriosa fecundidad» de la vida contemplativa.

Teresa de los Andes es un ejemplo atrayente. Su belleza y su capacidad, su amor por la vida en todas sus expresiones nobles, el arte, la cultura, el deporte, el trabajo y la religión, su don de la amistad discreta y su carácter alegre y pacificador fueron utilizados para crecer en el amor al Señor en el que encontró la razón para servir a los pobres y a los niños, a quienes amaba profundamente. Con los pobres que visitaban su hogar, la caridad de ella era sin límites, los atendía con sus propias manos, les llevaba comida y ropa con amable sonrisa.

Enamorada de Dios, siempre buscó hacer su voluntad y en esta búsqueda fue llevada a las más altas cumbres. Fue enriquecida por Dios con una profunda experiencia mística, con un trato frecuente y amoroso que conquistó su espíritu, sensible al amor de Jesús, dócil y transparente.

Para ella, lo primero de todo era Cristo. En una carta escrita a su hermano lo refleja claramente: «¿Qué quieres Lucho?; ese loco de amor me ha vuelto loca» **(Cfr. Purroy Marino, Teresa de los Andes vista por su hermano Lucho. Ed. Carmelo Teresiano 1990)**

Era una persona que inspiraba gran respeto, desde el momento en que se hacía sentir su presencia. Esto se debe a su vida inmersa en Dios, absorta en Él y por su profunda piedad. Amaba el mundo en Dios, y para ella, el mundo era sin duda, la Casa de Dios.

Como enamorada de la vida supo entregarla generosa y alegremente a Dios hasta su muerte. El fin de su existencia fue un reflejo de su vida de intenso amor a Dios. Antes de morir, tenía la mirada hacia arriba: el rostro encendido irradiaba una paz y alegría inmensa, como un ser que se va sumergiendo en Dios.

(Cfr. Comité permanente del Episcopado, Teresa de los Andes: un camino de santidad. Carta pastoral de los Obispos de Chile 1993, pp.5-7)



Madre Teresa de Calcuta

Inés Gonscha nació y vivió de niña en Albania. A los 18 años, el deseo de ser misionera suscita en ella una alegría serena y profunda y se va a la India, donde el encuentro con la miseria de los pobres la marca. A ellos y al Cristo sufriente en sus hermanos los pobres, dedicará su vida entera. Más tarde, fundaría la congregación de las hermanas de la caridad, con el fin de atender a los más pobres entre los pobres, viviendo de la misma manera que las personas que atienden y entregando su vida por hacerles la vida más digna y humana, por llevar a Dios a sus vidas abandonadas.

La Madre Teresa cuenta: "Mis hermanas y yo hemos elegido conscientemente ser pobres, depender exclusivamente de la Divina Providencia. Tenemos que lidiar con miles de personas y nunca se ha presentado alguna ocasión en la que hayamos tenido que decirle a alguien: lo sentimos, pero nos quedamos sin nada. En Calcuta atendemos diariamente a alrededor de 7 mil personas. Si un día no cocinamos, no podemos comer."

(Bosco Teresio, Teresa de Calcuta: una entrega sin límites, Ed. Don Bosco S.A. 1998 p. 38)

"Es verdaderamente un don de Dios si logramos unir la Eucaristía y los pobres, porque Jesús se ha hecho Pan de Vida para satisfacer nuestra hambre de su Amor". "Es tan fácil que algo o alguien nos robe la alegría de amar y de servir a los pobres. En la India, cuando falta la lluvia, no se come. Sin embargo, no es sólo el hambre lo que hace sufrir, sino la falta de amor, no ser amado por nadie, no ser aceptado por los demás es el peor de los sufrimientos"

"¡Hay tanta necesidad de apóstoles y misioneros del Amor!" (Ibid, pp.44-45)

Toda la vida misionera de la Madre Teresa tuvo su razón de ser en el encuentro con Cristo. De aquí, entonces, que la oración alimentara su acción. Las hermanas de la caridad no son simplemente buenas mujeres, ni asistentes sociales, sino mujeres que han oído la voz de Cristo que las llama a servirlo en sus hermanos, los más pobres entre los pobres.

PENSAMIENTOS:

*Lo más grande: ¡el amor!
El día más bello: hoy
La cosa más fácil: equivocarse
El obstáculo más grande: el miedo
El error mayor: rendirse
La raíz de todos los males: el egoísmo.
La distracción más fecunda: el trabajo
La peor derrota: el desaliento
Los mejores maestros: los niños
La primera necesidad: comunicarse
La mayor felicidad: ser útil a los demás.
El misterio más grande: la muerte
El peor defecto: el mal humor
La persona más peligrosa: la que miente
El sentimiento más ruin: el rencor
El regalo más deseado: el perdón
Lo más imprescindible: el hogar
La ruta más rápida: el camino correcto
La sensación más grata: la paz interior
El resguardo más eficaz: la sonrisa
El mejor remedio: el optimismo
La mayor satisfacción: el deber cumplido
La fuerza más poderosa del mundo: la fe
Las personas más indispensables: los padres.
Lo más grande de todo: el amor*

En 1979 la Madre Teresa de Calcuta recibe el Premio Nobel de la Paz, en el que se destacó que... "los más solos, los más miserables y los moribundos en sus manos recibieron compasión sin concesiones, basada en la reverencia hacia el hombre." (Ibid. p.3)



El Padre Alberto Hurtado

El Padre Alberto Hurtado fue un hombre múltiple y visionario. Parecía tener una capacidad sobrenatural para captar los signos de los tiempos y para visualizar los desafíos del futuro en esa primera mitad del siglo XX.

Por eso, su obra es diversa: el estudio del pensamiento cristiano y la Doctrina Social de la Iglesia (fundó la Revista Mensaje y escribió libros como Humanismo Social); la educación y formación de la juventud respecto de la cual dijo que "para enseñar basta saber algo, para educar hay que ser algo". Lideró, también, durante cuatro años la rama juvenil de la Acción Católica; se dedicó con especial interés a la capacitación y formación de los trabajadores creando la Acción Sindical, y a la solidaridad con los más pobres fundando el Hogar de Cristo.

Hizo cada cosa y atendió a cada persona con el mismo amor y el mismo entusiasmo, como si fueran únicas en todo el universo. Supo encontrar el justo equilibrio entre Dios, los hombres y las cosas. Con Dios a través de la oración; con los hombres a través del amor; con las cosas a través del entendimiento. Siempre afirmaba que toda empresa requería un soñador, un organizador y un trabajador, y que todo líder necesitaba reunir, en cierta forma, estos tres conceptos.

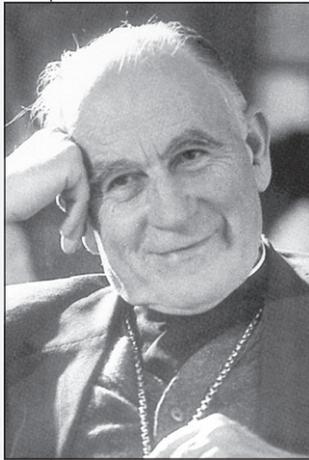
No se libró de la crítica, muchas veces despiadada, de sus contemporáneos, quienes lo acusaron de ser demasiado avanzado en materia social, aún cuando la encíclica Rerum Novarum ya tenía 50 años de existencia.

Podemos recordar muchas de sus frases que aún golpean como martillo nuestras conciencias: "Hay que dar hasta que duela", "la caridad empieza donde termina la justicia", "nadie es tan pobre como para no poder ayudar". Y en especial, su frase favorita: "Contento, Señor, contento".

PALABRAS DE ALBERTO HURTADO QUE COMPROMETEN:

- Buscar a Dios es quedar unidos a Él por la fe; es allegarse a Él como objeto de nuestro amor.
- Dios es amor: todo lo que el amor tiene de bello, de tierno, de perseverante, de paciente está en Él. El cariño entre padres e hijos, la ternura de los esposos, la intimidad de los amigos, todo eso está en Él.
- Todo cristiano aspira siempre a esto: a hacer lo que hace, como Cristo lo haría en su lugar.
- Cristo es camino que andar, verdad que creer, vida que vivir. Todo el evangelio y todos los santos están llenos de este ideal, que es el ideal cristiano por excelencia: Vivir en Cristo, transformarse en Cristo.
- Es imposible que uno sea santo si no es un hombre, no digo un genio, pero un hombre completo, dentro de sus propias dimensiones. Hay tan pocos hombres completos.
- El prójimo, el pobre en especial, es Cristo en persona. Insultarlo, burlarse de él, despreciarlo es despreciar a Cristo.
- Ser testigo de Cristo significa cumplir con todas mis obligaciones de justicia frente al prójimo, de justicia en primer lugar y luego completarla con una espléndida caridad.

(Magnet Alejandro, El Padre Hurtado, Ed. Los Andes 1994, pp. 3-5)



El Cardenal Raúl Silva Henríquez

El Cardenal Raúl tuvo un destacado papel profético en los violentos y fundamentales cambios de la Iglesia y de la sociedad chilena en que le tocó vivir. Fue cabeza y organizador de los cambios religiosos y sociales de Chile. Fue un profeta en nuestra tierra.

El profeta vive cercano a Dios para conocer su voluntad y vive cercano a los hombres para llevarlos a Dios. Don Raúl se acercó a Dios con su intenso estilo de oración. En todo momento, pero especialmente en los más difíciles, recurría a largos momentos de intensa unión con su Señor para encontrar soluciones.

El profeta no deja fuera personas ni espacios de la sociedad. El Cardenal trabajó para integrar en esta sociedad a los pobres y a los desplazados, fundando Cáritas, el Instituto Católico de Migración y el Banco del Desarrollo. Creó nexos de simpatía y de inclusión humana y valórica con los campesinos con la Reforma Agraria y, para los obreros, con la Vicaría de Pastoral Obrera. Respetó profundamente los diversos modos de pensar en los campos políticos y religiosos, manifestado en la creación del Comité Ecuménico Pro Paz y luego con la Vicaría de la Solidaridad.

El profeta es formador de una cultura nueva; exigente, pero anclada en el amor total. Aquí reside la fuerza del amor que hace a Don Raúl amable y bueno, pero austero y exigente. Su grito más exigente fue: ¡Respetemos a todos!.

El profeta es constructor de una sociedad nueva. Don Raúl creó obras nuevas, como respuestas a reales exigencias de la sociedad que estaba naciendo. Así las Aldeas S.O.S., fueron respuestas para niños marginados; la Academia de Humanismo Cristiano y la Clínica Indisa, fueron motivo para que los científicos se quedaran en su Patria siendo artífices de la ciencia; el inicio de la Reforma Universitaria y la creación del Instituto Blas Cañas y ahora Universidad Raúl Silva Henríquez buscó dar una real participación a la juventud.

El profeta, animado por la fuerza de su Señor, construye una nueva cultura. El profeta critica aquellas culturas que impiden encontrar al Dios verdadero y Su rostro humano presente en los pobres, los pequeños, los huérfanos, las viudas, los pecadores, los extranjeros. Aquí reside la razón de existir de un verdadero profeta. Como todo ser humano, tiene sus límites y aún sus equivocaciones, pero su búsqueda y adhesión a Cristo, profeta intachable, lo hacen luchador incansable. ¡Sumémos a esta obra de hacer visible y palpable, aquí y ahora, el rostro de Dios! **(Cfr. Boletín Salesiano de Chile n 97, 1997).**

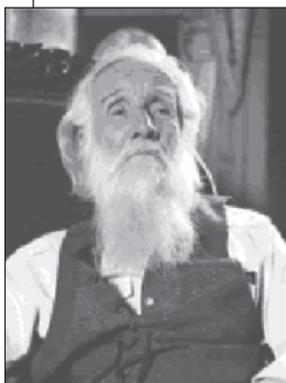
Pocos hombres han dejado una huella más honda en su Iglesia. Pocos son los que pueden exhibir tantas realizaciones, tantas iniciativas, tantos proyectos concretos para servir a sus hermanos.

¿Cuál es el secreto que puede explicar su vida?

Puede sintetizarse en el lema escogido por él para su escudo episcopal:

“EL AMOR DE CRISTO NOS URGE”

“Mi palabra es una palabra de amor. He buscado a lo largo de mi vida amar entrañablemente a mi Señor. A Él lo conocí desde niño. De Él me entusiasmé siendo joven. A Él he buscado servir como Sacerdote y como Obispo. Si tengo una invitación y un ruego que hacer con vehemencia es precisamente éste: que amen al Señor. Que conozcan su palabra. Que lo escuchen en la oración. Que lo celebren en los sacramentos. Que lo sirvan en los pobres. Y que pongan en práctica el Evangelio en la vida de todos los días” (Cfr. Silva Henríquez Raúl, Testamento Espiritual).



Don Clotario Blest, un líder cristiano...

Clotario Blest nació en Santiago el 17 de noviembre de 1899. Provenía de una familia sencilla y asistió a una escuela pública. A los ocho años ocurrió un hecho que lo marcó. El director de la escuela le preguntó delante de todos los alumnos por qué andaba con los zapatos rotos. El siempre lo recordó: "Yo casi me deshice. Salí al frente trastabillando, ¡porque soy pobre!, le respondí. Aquel episodio fijó mi vida. Ahí se fue creando mi vocación por los pobres, mi decisión de consagrarme a la defensa de los pobres". Su madre le consiguió una beca

en el Seminario de Santiago. Se cruzó entonces por su vida la posibilidad de la vocación sacerdotal.

Joven, inquieto, apasionado, sin prejuicios, participó en varias instituciones: la Casa del Pueblo (1917), la Unión de Centros de la Juventud Católica (1920), los Círculos de los Estudios Sociales, entre otras, porque vio en ellas una manera creativa de movilización de los trabajadores inspirada en el Evangelio. En 1922 Clotario llegó a presidir la Unión de Centros de la Juventud Católica.

Siendo su presidente, inició una relación con una dirigente de la Asociación de la Juventud Católica Femenina. Al cabo de dos años ella le comunicó una proposición extraordinaria: "*... ambos tenemos una misión en la vida: acercar a Cristo a la juventud. Si decidimos casarnos, vendrán el hogar, las preocupaciones económicas. Tendremos que abandonar nuestra misión, que es sagrada. Te propongo que abandonemos todo en la vida y sigamos el camino ya iniciado*". Clotario aceptó y cumplió el juramento.

Clotario conoció la vida y las penurias económicas de los trabajadores del Estado, que no podían sindicalizarse, pues lo prohibía una ley dictada en 1934. Entonces se les ocurrió una salida: juntarse para hacer deportes. Así nació en 1938 la Asociación Deportiva de Instituciones Públicas (ADIP), de la que surgiría la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF).

Uno de los hechos más trascendentes que protagonizó Clotario Blest fue la fundación de la Central Única de Trabajadores de Chile (CUT) en 1953. Entonces culminaron años de luchas y esperanzas de obreros y empleados de todo el país. Con humildad, Clotario Blest reconoció siempre que sólo había sido un instrumento en manos de Cristo: "Yo siempre he atribuido todo a la inspiración de Cristo. Como dice el Evangelio, Dios se vale de los instrumentos más inútiles para demostrar que es obra de Él y no de uno".

El 25 de octubre de 1962 se convocó a una protesta. Don Clotario fue tomado preso. Fue detenido en la galería N°5 de la cárcel de Santiago, más conocido como el Patio de los "Cogoteros". Una vez dentro, el más antiguo de los reclusos, el más choro, le dijo: "¿Usted es el señor Clotario Blest?" "Sí, compañero, yo soy", contestó. El hombre le repuso: "Muy bien le tenemos una celda preparada. Aquí en cada celda hay de 10 a 15 presos amontonados, pero le tenemos reservada una sólo para Ud.". Al día siguiente, el jefe llamó a todos los presidiarios. "Aquí está Clotario Blest», les dijo, "viene a hacernos compañía. Voy a dar una sola orden: delante de él ni una sola grosería. ¡Ya lo saben!". El respeto y la solidaridad de los delincuentes se repitió día a día durante tres meses. Al ser trasladado, Blest dijo a los cogoteros: "mis queridos amigos, debo confesarles que me voy con pena. He pasado días muy hermosos al lado de ustedes. Sólo quiero hacerles una pregunta: ¿por qué me han tratado de esta forma?» Ellos le contestaron: "Don Clotario, lo que nos admira es su pregunta. Usted nos ha enseñado y lo hemos oído siempre que todos somos hermanos: ¡lo hemos tratado como un hermano!"

En 1976, Clotario hizo del Comité de Defensa de los Derechos Humanos, fundado en 1970, un espacio de lucha activa en favor de las personas y sus derechos. Entendida como una organización laica, no confesional, abogó por métodos y procedimientos pacíficos y no violentos. La figura de Don Clotario, con su sencillez, su pobreza, su overol raído, sus alpargatas, su barba blanca, fueron los signos palpables de una rebeldía profunda contra una sociedad dividida. "La violencia genera más violencia. Una ametralladora produce cinco más. La violencia va en esa proporción. No se puede aplicar la violencia en ninguna parte, porque esto genera más violencia, odios irreconciliables. Lo único que trae la paz es la no violencia activa".

La fama, el prestigio hasta la santidad de don Clotario, en los últimos años de su vida adquirieron una resonancia mundial. Fue postulado al Premio Nobel de la Paz.

Sin tener casa a dónde ir ingresó a la enfermería de la Recoleta Franciscana de Santiago el 13 de noviembre de 1989 con una importante pérdida de peso. La madrugada del día jueves 31 de mayo Clotario Blest muere.

"Quien a obrado a través de este miserable hombre como yo, ha sido mi Maestro: Cristo. Él ha sido quien me ha sostenido durante toda la vida en defensa de los pobres, de los humildes, de los despreciados".

(Cfr. Salinas Maximiliano, Clotario Blest. Testigo de la Justicia de Cristo para los pobres. Ed. Salesiana 1991)

CELEBREMOS EL FIN DE UNA ETAPA

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

Estamos al final de esta primera etapa de Discípulos. Hemos caminado junto al Señor, alimentándonos en la Eucaristía con su pan de vida, recibiendo su perdón en el sacramento de la Reconciliación, aprendiendo a entrar con Él en la intimidad de la oración.

Durante este año hemos compartido momentos importantes, penas y alegrías, nos hemos conocido mejor, hemos perseverado, hemos fallado... Hemos compartido sobre nuestras familias y reflexionado acerca de temas importantes como el egoísmo y la generosidad, la sexualidad y el Sida, la libertad y las drogas, el perdón y la liberación, la dimensión sacramental de la vida y nuestra identidad como cristianos. Hemos querido también encontrarnos más profundamente con Jesús y servir mejor a nuestros hermanos, ser más coherentes y ser mejores cristianos. ¡Jesús ha estado en medio nuestro alentándonos con su Espíritu! ¡El Padre mira cariñosamente nuestros propósitos! Tenemos mucho por qué agradecer.

Para celebrar este año, te proponemos compartir un tiempo que simbolice y signifique el compromiso con otra etapa de este camino como comunidad de discípulos.



Celebramos el fin de nuestra primera etapa como discípulos del Señor: en comunidad hemos recorrido un largo camino creciendo en la fe, nos hemos alimentado de las palabras vivas de Jesús, descubriendo que nuestro estilo de vida como cristianos conlleva un compromiso personal con nuestros hermanos.

Hoy queremos simbolizar lo que ha sido este año a través de una "ceremonia de paso".

Es importante que como animador motives mucho este momento creando un ambiente significativo y alegre, si estimas necesario puedes alargar la reunión o transformarla en jornada realizándola en un parque que permita un espacio de recreación.

La Iglesia te agradece con cariño tu tiempo y dedicación sin el cual no podríamos realizar esta propuesta de evangelización para los jóvenes. **¡Gracias!**



1.2. OBJETIVOS

- Simbolizar el término de una etapa y dar el paso a la siguiente
- Crear un espíritu de continuidad para el tiempo que viene.

1.3. MATERIALES

- «Palabras» preparadas por cada uno para el fin de la etapa.
- Diapositivas, fotografías, dibujos o recuerdos de las diferentes actividades realizadas en el año.
- Un sencillo regalo-signo para cada joven preparado por el animador con anterioridad.
- Cosas ricas para compartir y celebrar.

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA

Se escoge un lugar especial que pueda ambientarse como un sendero: puede estar hecho con velas o con ramas, demarcado con tiza o cuerda, puedes armar un puente o una pequeña «montaña» y dibujar o poner al término una línea final que los jóvenes deberán cruzar. Lo importante es que de la impresión de un camino.

2.2. MOTIVACIÓN

Estamos finalizando un año en el que hemos compartido y trabajado fuertemente. Espero que este tiempo les haya servido a cada uno y les haya hecho bien; que haya servido para fortalecerlos como personas, acercarse un poco más al Señor y valorar la comunidad.

Estamos finalizando un año en el que hemos crecido juntos, acercándonos entre nosotros y conociendo más profundamente al Señor.

Luego muestra las diapositivas, las fotografías, los dibujos o los recuerdos del año que los jóvenes han compartido. Les muestra cómo de un grupo de amigos pasaron a ser una comunidad de discípulos del Señor, seguidores de su vida como tantos hombres y mujeres antes que nosotros. Hoy queremos cerrar esta etapa, preparándonos para dar un nuevo paso junto a Él.

2.3. ORACIÓN

El animador invita a los jóvenes a sentarse en círculo en algún lugar silencioso y a darse un tiempo tranquilo. Uno de los jóvenes lee:

- Lectura: **Mt 28, 19-20**

El animador los invita a reflexionar sobre las siguientes preguntas en forma personal:

- ¿Qué significan para mi vida hoy las palabras de Jesús?
- ¿Me siento llamado a dar otro paso en este camino de dar la vida al estilo de Jesús?
- ¿En qué puedo notar que mi vida se ha transformado durante este año?

Después de unos minutos, el animador los invita a tomarse de las manos para rezar el Padre Nuestro, la oración que nos hace hermanos.

2.4. CEREMONIA DE PASO DE AÑO

Cada uno ha preparado con anterioridad para esta ceremonia unas pequeñas palabras para leer al momento de su paso: la idea es que sea algo que tenga relación con la experiencia vivida en este año, para agradecer o pedir al Señor por lo vivido y por lo que viene.

- El animador los invita a recordar pensando en cómo fue este año, con sus momentos alegres y con los difíciles. Al comienzo, cada joven lee su discurso y luego explica en voz alta qué objeto quiere conservar para el próximo año de esta etapa que está terminando, que simbolice algo de lo vivido:

*“el cirio que iluminó nuestras reuniones,
la canción “.....”
que me representa,
un abrazo,
etc.”*

- Luego, cada joven se acerca al centro o al frente del lugar de reuniones y el animador lo recibe con un fuerte abrazo, entregándole un pequeño recuerdo de este año (una tarjeta con algo escrito para cada uno en especial, una flor, una pequeña vela, etc.)
- Se repite esta secuencia con todos los jóvenes, de a uno.

2.5. CELEBRACIÓN

Una vez que todos los participantes del grupo hayan recibido su signo, el animador los invita a reunirse en un lugar de oración previamente preparado, donde hay un altar y un cirio. Sobre el altar se ha dispuesto para cada joven un sobre con su nombre que en su interior contiene una pauta de revisión personal.

Se ponen en presencia del Señor cantando la antifona: “ Tú has venido”

El animador invita a cada uno de los jóvenes a presentar al resto de la comunidad el símbolo elegido en el momento del paso, explicando el significado que tiene para ellos. Para terminar pueden hacer una oración espontánea para dar gracias por el año o pedir algo para el próximo. Terminan cantando.

Luego el animador los invita a recordar las cuatro actitudes para ser discípulo de Jesús: encuentro, seguimiento, intimidad y testimonio. Les propone hacer de ellos esta manera de vivir mirando la vida diaria con los ojos del Señor, buscando identificar momentos de encuentro con el Señor en forma personal y a través de los hermanos. Sentir el llamado del Señor a conocerlo a través de su palabra, de su Iglesia y de tantos hombres y mujeres que creen en Él, para así, seguirlo. Darle un espacio al Señor en la vida que le permita crear una intimidad con Él y así ser coherentes para dar testimonio .

El animador llama a cada joven por su nombre entregándole el sobre que está en el altar, dentro de éste hay una pauta de revisión personal, la idea es que durante las vacaciones puedan ir identificando estas cuatro actitudes de un discípulo en su vida cotidiana. En la pauta viene una explicación detallada de cómo usarla.

Para celebrar este paso que han dado comparten juegos y cosas ricas.

Algunos libros que pueden servir para la elección de los juegos son:

- «Juegos en la escuela, en los grupos, en la catequesis» María Salite Pereira, Ed. San Pablo 1996.
- «112 dinámicas» Alejandro Londoño, Ed. San Pablo 1999.
- «Juegos dirigidos» Silvino José Fritzen, Ed. Lumen 1981.
- «Nuevas dinámicas y juegos grupales» Gabriel Rodríguez y Ana María Lepe, Ed. San Pablo 2001.

2.6. ANEXO

¡SOY DISCÍPULO DE JESÚS! PAUTA PARA LA REVISIÓN PERSONAL

ACTITUD	FECHA	REGISTRO PERSONAL	¿HE CUMPLIDO?
ENCUENTRO			
SEGUIIMIENTO			
INTIMIDAD			
TESTIMONIO			

La pauta de revisión personal es una herramienta que busca ayudarte en la evaluación de tu camino como discípulo. Se trata de una especie de bitácora de viaje en la que puedes ir anotando los momentos y situaciones importantes, de manera, que al releerla puedas evaluar el camino. No se trata de una libreta de notas, sino de una ayuda que te permita mirar lo que va pasando en tu vida de fe.

La metodología que te proponemos se configura sobre las cuatro actitudes básicas del Discípulo de Jesús: el encuentro, el seguimiento, la intimidad y el testimonio.

Fija un tiempo determinado para la anotación, puede ser semanal, quincenal o mensual. Lo importante no es el tiempo, sino que cumplas lo que te has propuesto. Aunque la disciplina no sea un valor muy requerido en nuestros tiempos, bien usada, ayuda mucho. Propónte vivir estas cuatro actitudes y evaluarlas cada semana, cada quince días o una vez al mes y ¡hazlo! Verás cómo proponiéndote pequeñas metas y ayudándote con la pauta, vas caminando y creciendo. Si te parece el momento adecuado y crees que te puede ayudar, pídele al animador de tu comunidad, al asesor de tu parroquia, a un religioso o religiosa, a un profesor que estimes, o a un sacerdote, que te acompañen en este camino.

La idea es que escribas la fecha en la que comienzas y la próxima fecha de anotación. Por ejemplo, quiero vivir las cuatro actitudes durante los próximos quince días y evaluarlas el último día de la quincena. Durante este tiempo vas anotando en los cuadrados de la pauta lo que has hecho y el último día evalúas en qué has andado bien y en qué debes mejorar y así sucesivamente.

No se trata de exigirte grandes cosas, sino proponerte metas que puedas realizar. Por ejemplo:

- **Encuentro:** visitar a alguien que no veo hace tiempo, a un enfermo, a la abuelita, o **darme un tiempo** para conversar con alguien con quien no lo hago frecuentemente, el señor del kiosco, o sentarme sin apuros a la mesa con mi familia y preparar algo especial. Leer el evangelio, pasar un momento a la iglesia, a la capilla, ver con otros ojos, concentrarme en Misa...
- **Seguimiento: ahondar** en las relaciones, conocer más y mejor, interesarme y saber de la alegría o el dolor de un amigo, de un familiar. Leer un buen libro, buscar **ser más constante** en los estudios, con los amigos, en el deporte. Retomar algo que he dejado y que me hacía bien, darle más tiempo a mi familia.... ¿Cómo me pide Jesús que lo siga? , ¿a qué me está invitando?
- **Intimidad: Dialogar** y conversar hondamente, con el corazón y por sobretodo, **Orar**. Proponerme un momento importante de oración en la semana, en la quincena o en el mes y buscar el tiempo para estar en la capilla o en un lugar silencioso y ponerme en la presencia de Dios para conversar como amigos...
- **Testimonio: ser coherente** con lo que soy en la vida y **elegir una actitud que trabajar concretamente**. Soy hijo, soy joven, soy estudiante, soy honesto, soy cristiano. Y como soy hijo busco estar con mi familia y como joven lo paso bien, soy alegre, positivo y tengo sueños y como estudiante, estudio y porque soy cristiano me comprometo con mi hermano y busco ser solidario y dedicarle tiempo a Dios...

PARA CELEBRAR LA NAVIDAD

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

El adviento es el tiempo de la esperanza. El Mesías que vino ayer es también el que viene hoy al corazón de cada hombre, al seno de cada familia y el que vendrá mañana a regalarnos la plenitud de la Vida. Necesitamos hacer un espacio en nuestra vida para que Él pueda nacer en el corazón de cada uno de nosotros.

¡Celebremos la Navidad, es el Señor Jesús quien viene a visitarnos!

Hoy al igual que los reyes magos que recorrieron un largo camino para conocer al Niño Dios, queremos “ponernos en camino” para celebrar la Navidad. Preparar nuestros hogares para celebrar, adornar, armar nuestro pesebre con cariño, invitar a nuestra familia a participar, es un momento de encuentro.

Preparar nuestro corazón para que Jesús nazca en Él, es nuestra tarea, darnos un momento cada día durante este tiempo para cultivar en nosotros la oración.

“Vienen del Oriente los reyes magos que han visto brillar una estrella y la siguen. Buscan a Jesús y preguntan por Él. Llegan donde el niño y le ofrecen sus regalos: oro porque es rey, incienso porque es Dios y mirra para su sepultura porque es hombre” (**Ortega Miguel, Calendario de Adviento y Novena del Niño Jesús. Ed. Tiberiades 1996, p. 95).**





1.2. OBJETIVOS

- Descubrir que el tiempo de Adviento es un tiempo precioso de espera y recogimiento, de detalles y esperanza. Un tiempo para hacer familia.
- Reencantarnos con el verdadero sentido de regalar.

1.3. MATERIALES

- Papel y lápices.
- Ambientación de Navidad.
- Pesebre.
- Pan de pascua y bebidas para la celebración navideña.
- Radio y música de adviento.

2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA Y MOTIVACIÓN

La sala está ambientada con el pesebre y algunos adornos de Navidad.

En Navidad recibimos y damos regalos como signo de la gran alegría que nos produce el nacimiento de Jesús. Hoy queremos rescatar el sentido de regalar que es "donar", dar de nosotros a una persona que queremos. Cuando hacemos regalos, dedicamos nuestro tiempo, nuestro esfuerzo en buscar lo que puede agradar al otro, esto lo hacemos con cariño.

2.2. ORACIÓN INICIAL

El animador invita a los jóvenes a reunirse con la actitud de los pastores y los reyes en torno al pesebre, enciende la vela, y lee la lectura de los sabios de oriente:

- Lectura: **Mt 2, 10-11.**
- Les recuerda que el tiempo de adviento es un período de preparación para la venida de Jesús. Nosotros, como los sabios de oriente, debemos recibir esta buena nueva con alegría y entusiasmo, recordando que es un tiempo de regalar a los demás esta alegría.

2.3. TRABAJO PERSONAL

Nuestro trabajo de hoy consiste en regalar en forma imaginaria algo que creemos que es necesario para cada uno de los miembros de la comunidad.

El animador coloca música de adviento, le entrega a cada uno de los jóvenes una hoja en blanco, los anima a sentarse en círculo y a pensar en silencio en cada uno de los miembros de su comunidad, en sus gustos, en su manera de ser, en lo que cree que lo ayudaría a ser más feliz.

2.4. TRABAJO GRUPAL

- Después de cinco minutos el animador invita a los jóvenes a poner su nombre arriba de la hoja y pasarla al compañero de la derecha. Cada uno escribe el regalo que cree que Jesús le regalaría a ese amigo o amiga. Luego dobla el papel y lo pasa al compañero de su derecha. Así sucesivamente hasta terminar la ronda. Sólo escriben el regalo, sin explicar por qué. «Jesús te regalaría»
- Luego, cada uno recibe su lista de regalos, los lee atentamente y entre todos pueden preguntarse por qué eligieron esos regalos.

Ejemplo: Pablo cree que Jesús le regalaría a la Maca un pasaje de bus. -¿Un pasaje de bus?
- Sí, Maca, para que te reencuentres con tu papá que está viviendo lejos- Luego de compartir los regalos, cada uno los guarda para que los acompañen en este tiempo de adviento.

2.5. CELEBRACIÓN

Invita a los jóvenes a aprovechar este tiempo de Adviento, como un tiempo especial para reforzar la amistad entre los miembros de la comunidad y el cariño entre los que forman nuestra familia.

El animador propone a los jóvenes repetir esta experiencia del «regalo» con nuestras familias. Se trata de buscar una forma creativa de hacerse un regalo en la perspectiva de Jesús, dándose. Por ejemplo: reunirse en torno al pesebre para «regalarse» a otro de nuestra familia con pequeños detalles durante este tiempo de Adviento.

Terminan cantando: Ven, Señor no tardes.

Comparten un pedazo de pan de pascua con bebidas.

2.6. ANEXO

A continuación les presentamos un material de reflexión sobre la Navidad, esta es una reflexión personal que, si el animador estima necesario, puede utilizar:

“Gloria al Señor, hoy nos ha nacido el Salvador”

MOTIVACIÓN

El nacimiento de Jesús hace surgir la luz en medio de las tinieblas, sin embargo cuando Él nació no hubo espacio en ninguna posada, nadie le dio un lugar para que reposara, eligió para nacer un humilde pesebre rodeado de animales. Jesús era el esperado desde siempre, pero en el momento de su llegada nadie supo reconocerlo.

Hoy pareciera ser que la felicidad de las personas y del mundo entero está cimentada sobre el dinero y la economía, nos hemos transformado solamente en números y en potenciales consumidores, estamos en un mundo en que se compra, se usa, y se desecha... Supongamos que en esta Navidad Jesús nuevamente se hace presente en el mundo y busca una morada, ¿encontrará un lugar donde sea acogido?, ¿habrá algún corazón dispuesto a albergarlo?

En esta Navidad que muy pronto celebraremos, ¿de qué manera podemos prepararnos para recibir al Niño Dios que se hace presente en nuestra vida?

PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL

- Lee: **Lc 2, 1-12**
- Imaginan la escena relatada en el texto y se sitúan en el lugar de los pastores tratando de experimentar la alegría que ellos sintieron al escuchar el anuncio del ángel.
 - ¿Cómo se celebra hoy la Navidad en el mundo?, ¿qué celebra la gente?, ¿a qué se le da mayor importancia en esta fecha?
 - ¿De qué forma me preparo yo para celebrar la Navidad?
 - ¿Cómo puedo aportar para que otros acojan a Jesús en esta Navidad?
- Contemplando un pesebre haz un momento de oración.